

Regàs elogia la lectura como pilar de la cultura en un foro de gestión

Horteras éramos cuando éramos pobres, y horteras seremos, siendo ricos, si no apreciamos y vivimos la cultura, no como espectáculo sino como conocimiento. Lo dijo ayer la directora de la Biblioteca Nacional de España, Rosa Regàs, antes de ofrecer un encendido elogio de la lectura como el fundamento de la cultura en la conferencia inaugural del Congreso Internacional sobre la gestión de las Artes y de la Cultura, que tiene lugar en la Fundación Universidad-Empresa de Valencia.

"Las bibliotecas son la memoria de un país y el paisaje de la cultura", añadió la también escritora y antigua editora. En su intervención ante más de 200 participantes de 40 países, Regàs quiso poner el énfasis en la importancia de la lectura como ejercicio apasionado y creador, que abre el camino hacia la felicidad y la "plenitud" personal, más que en otras consideraciones de carácter más economicista o mercadotécnico.

Frente al placer "estático" y cómodo de ver la televisión, la directora defendió el placer de leer, si bien esta actividad entraña una mayor complejidad y esfuerzo. Por ello, destacó el trabajo de promoción de la lectura en los colegios, aunque el mayor problema sigue siendo el poco arraigo del hábito en el seno familiar, donde se hacen y consolidan lectores.

A preguntas de los asistentes, Regàs quitó hierro a la incidencia de las nuevas tecnologías en el libro. Recordó que éstas ofrecen "soporte" y no "contenido" y que el fenómeno actual, del paso de la lectura en papel a la pantalla, se asemeja al cambio del pergamino a la imprenta. "Leeremos en pantalla. Y al menos, se talarán menos árboles", comentó en la sesión inaugural de la novena edición del congreso, que concluye mañana.

Antes de su intervención, Regàs atendió a los medios de comunicación y abogó por que el Estado "ayude" a financiar los libros de texto, porque son caros. "Una familia tendría que poder heredar los libros de texto del año anterior". La educación debe ser "una prioridad" para cualquier gobierno democrático, "sobre todo si es de izquierdas", insistió. Además, se mostró convencida de que "hoy se lee más que antes" y puso como ejemplo que durante su etapa en la editorial Seix Barral "la tirada más grande que hacíamos era de 3.000 ejemplares y ahora hay algunos de mis libros que han vendido hasta 200.000". "Me niego a pensar que 200.000 personas compren un libro para no leerlo", agregó.